



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autoría	María Victoria Liceras
Lugar de producción	València, España
Lugar de procedencia	--
Título/nombre objeto	<i>Vestido femenino</i>
Fecha	S. XX (reproducción del S. XVIII)
Medidas	125 cm
Materiales/técnica	Seda / costura
N.º Inventario	6/568
Ubicación en el museo	B5V2

DESCRIPCIÓN

La moda francesa también influyó en el vestido femenino valenciano del siglo XVIII, al igual que lo hizo en el atavío masculino. Su patronaje, sus tejidos, y su ornamentación, se vieron fuertemente marcados por los vestidos franceses de la corte.

Los vestidos femeninos valencianos de esta época son “vestidos cerrados”, consistían en un cuerpo y unas enaguas (a veces formando un traje completo) sin ninguna abertura en el delantero de la falda. El cuerpo estaba constituido por un peto triangular armado que cubría el pecho y el estómago, y se sobreponía a la falda con volumen que venía dado por varias enaguas.

El cuerpo o corpiño que sujetaba el pecho de la mujer y estrechaba su cintura mediante

varas, podía tener manga corta, en ese caso recibía el nombre de justillo, o el de jubón si llevaba manga larga.

Las mangas características del siglo XVIII acababan encima o justo por debajo del codo, y eran lo suficientemente anchas como para permitir que la manga de la camisa saliese por debajo con sus volantes de encaje. La camisa también era visible por el escote del corpiño, pasando de ser una prenda de ropa interior a parte de la decoración del jubón. El encaje era costoso y se empleaba tanto para decorar la camisa (prenda de ropa interior femenina) como en complementos como mantillas o pañuelos. En Valencia, éste último fue muy utilizado. Consistía en un gran cuadrado de lino, muselina o seda doblado y dispuesto alrededor del cuello, que servía como elemento decorativo, y también, para ocultar parte del escote.

En cuanto a los tejidos empleados en su elaboración, podemos enumerar tejidos lujosos como los damascos de seda, muarés, o telas más modestas como las indianas, que eran tejidos de algodón estampados. Estos estampados, podían ser motivos florales repetidos a lo largo de la tela, pequeños ramilletes, o rayas.

El Museu d'Història de València, cuenta entre sus fondos con una reproducción de un vestido femenino del siglo XVIII, obra de la indumentarista María Victoria Liceras. El vestido está realizado en seda de color rojo y estampada con ramilletes florales. Está compuesto por jubón y falda. El primero es ajustado, con escote cuadrado que deja entrever el encaje de la camisa y mangas por debajo del codo terminadas en puntilla de encaje. Como accesorio luce un fino pañuelo de color blanco, a juego con los encajes del vestido, que cubre parcialmente los hombros y el escote.

RELECTURA

Tema Relacionado	Indumentaria y género Género y clase
Relectura	<p>La vestimenta femenina en el siglo XVIII, fue un signo de distinción económica y social. La calidad del tejido y la complejidad del estampado, daban cuenta de la riqueza de la familia, en la que la mujer jugaba un papel importante a la hora de establecer alianzas, tanto en las familias nobiliarias como en las pertenecientes a la alta burguesía.</p> <p>La burguesía en el Antiguo Régimen, estaba formada por todos aquellos que sin disponer de privilegios nobiliarios, poseían riqueza y una actividad profesional de carácter intelectual u organizativa,</p>

por encima del trabajo manual que se consideraba degradante. La burguesía en Valencia estaba formada por todos aquellos que ejercían profesiones liberales, profesiones mercantiles y financieras y manufactureras (artesanos enriquecidos, principalmente por la producción de seda). Entre los burgueses de Valencia, existía un reconocimiento social: la condición de ciudadà. Para ello debían alejarse de la actividad profesional que hubieran desempeñado hasta el momento, pasando a vivir de rentas, principalmente procedentes de inversiones inmobiliarias. Els ciudadans querían ser considerados honorables y, para ello, imitaban las formas de vida de la nobleza.

Esta equiparación con la más alta clase social, se iniciaría con la compra de bienes inmuebles que les permitiera seguir enriqueciéndose mediante su explotación y preservándolos mediante la institución del mayorazgo, a imagen y semejanza de la nobleza. A continuación, el burgués intentaría comprar un cargo público o realizar un servicio a la Corona que mereciera su ennoblecimiento, y por último haría un buen matrimonio con una mujer de elevado rango.

Las relaciones financieras y comerciales que se establecían entre los burgueses eran de vital importancia, y se basaban en vínculos de parentesco y amistad que conformaban la jerarquización social. Es por ello, que el matrimonio revestía gran importancia, tanto para introducirse en alianzas clientelares ya creadas, como para ascender en la escala social.

Por este motivo, las mujeres de clases altas eran valiosas puesto que gracias a los matrimonios que establecían sus padres para ellas, la familia aumentaba sus relaciones de poder e incrementaba su riqueza. Las niñas recibían instrucción en el ámbito doméstico por tutores en algunas materias intelectuales, además de aprender a bordar, tocar algún instrumento musical y aprender a dirigir un hogar. Las escasas escuelas de niñas que funcionaban en Valencia se reservaban para acoger a hijas de artesanos o de profesionales liberales.

La más destacada, fue la Real Casa de la Enseñanza y Colegio de Educandas, obra del arzobispo Mayoral en 1763. Esta institución impartía formación, tanto a niñas internas, como a algunas niñas externas de menor rango social. Los estudios se centraban en cultura general, bordado, costura, buenas maneras, así como música y baile. La formación se completaba con la doctrina

cristiana, con el fin que las mujeres, una vez convertidas en madres, transmitieran los valores de la religión católica a sus herederos.

BIBLIOGRAFÍA

FRANCH BENAVENT, Ricardo. Crecimiento comercial y enriquecimiento burgués en la Valencia del siglo XVIII. València: Alfons el Magnànim, 1986.

**SORIANO, Lola. “Las claves del traje del siglo XVIII de pies a cabeza”. En:
<https://www.lasprovincias.es/fiestas-tradiciones/201511/17/claves-traje-siglo-xviii-20151116235617-v.html> (10-X-2020)**